



*Vista del interior de una fábrica del Wisconsin, notable ejemplo de la moderna arquitectura norteamericana. Las columnas miden 23 centímetros de diámetro en el suelo y se ensanchan hasta los cinco metros en el techo, que es de tubo de cristal.*

voladizo que sobresalen de las paredes y forman exteriormente como una cenefa a modo de marquesina o entalamadura continuada en toda la fachada. Como el polvo de almidón es altamente explosivo y, por lo tanto, muy peligroso, se han eliminado todos los rincones interiores, donde suele acumularse el polvo, sustituyéndolos por armoniosas líneas curvas. Para conservar siempre limpios los talleres y naves fué preciso emplear ventilación forzada por filtros. Durante la noche, con luz artificial en el interior, los alrededores del edificio se iluminan automáticamente. En ambos casos, durante el día y durante la noche, se ha conseguido una notable economía en alumbrado.

Los arquitectos americanos y sus auxiliares

tienen siempre muy presente que para obtener una mayor y mejor producción en las cadenas de montaje de las grandes fábricas, deberá contarse siempre con una ventajosa colocación de materiales e instalaciones, para conseguir la mayor economía en tiempo y trabajo. En las naves de máquinas, las columnas deberán estar lo suficientemente espaciadas para permitir la libre disposición y emplazamiento de la maquinaria y equipo, para que su colocación y distribución entorpezcan lo menos posible las diversas operaciones de la fábrica. También deberá contarse con una flexibilidad general en la construcción del edificio, para permitir la ampliación de maquinaria o una nueva disposición del equipo. Además del alumbrado y la ventilación adecua-